

La Misa del Domingo

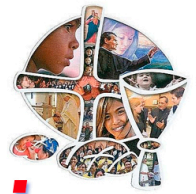
Domingo XIII del T.O.C. 30 de junio de 2019

Subrayados de la Palabra

- 1ª lectura (1 Re 19, 16b. 19-21): «En aquellos días, el Señor dijo a Elías: "Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén." Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto. Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: "Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo"».
- 2ª lectura (Ga 5, 1. 13-18): «Hermanos, vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la Ley se concentra en esta frase: "Amarás al prójimo como a ti mismo"».
- Evangelio (Lc 9, 51-62): «De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: "Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?" Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea».

Ecós de la Palabra para jóvenes y comunidades

- Elías impone su manto sobre Eliseo para significar que le transfiere la misión profética. Es como una imposición de manos: el vestido era considerado como parte de la persona que lo vestía. Por lo tanto, el gesto de Elías significa que Eliseo participa desde este momento del espíritu de Elías.
- Pablo defiende su comisión divina (y no humana) de la predicación del evangelio. Argumenta la insignificancia de la muerte de Cristo si la salvación tuviera que obtenerse mediante el cumplimiento de las obras de la ley. Pablo también advierte de que el incumplimiento de toda la ley acarrea maldición. Así mismo les recuerda la función de la ley en el pasado, y de la nueva vida ahora en Cristo Jesús. Establece la esclavitud que trae la ley contrastándola con la libertad que trae la fe en Cristo. Esta libertad no es sinónimo de anarquía, sino que cumple la ley del amor, la ley de Cristo.



La Misa del Domingo

- El espíritu de venganza se apodera de Santiago y Juan. Piensan en un mesianismo espectacular y poderoso, capaz de arrasar todo lo que se oponga. No han entendido que la actitud de Jesús es de misericordia y no de destrucción. Jesús aparece aquí como defensor de la no-violencia. Poco caso hemos hecho los países cristianizados que, a lo largo de la historia, hemos causado miles y miles de muertos, a veces en nombre del mismo Dios.

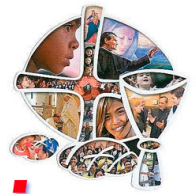
Proyecto de homilía

Elías no impide a Eliseo decir adiós a sus padres. Tal vez, basados en una lectura superficial del texto evangélico de hoy, muchos han dado una interpretación errónea de la "llamada" al ministerio profético, evangélico; ser "llamado" no puede equivaler a orillar a padres y hermanos para servir a una institución religiosa. La llamada profética es dura, implica aguante, conlleva incomodidades sin cuento..., pero más que un desgarramiento familiar debe ser una ruptura con un "status quo" profesional. Eliseo mata a los bueyes, quema los aperos..., y come con alegría en medio de los suyos. El discípulo de Jesús deberá renunciar a toda seguridad: cargos, poderes, insignias, influencias, autocomplacencia... ¿No resulta irónico que entre los discípulos de Jesús se pretenda establecer grados? ¿No es sonrojante que muchos cristianos orienten toda su vida a la espera de...? ¿Y qué decir de los que más que atender al pueblo de Dios solo viven pendientes de "caer bien" para ser atendidos? Dulzura con los suyos, radicalidad y actitud sin componendas con la "profesionalización". Esa es la dificultad de la llamada.

Pablo recuerda que el cristiano, el seguidor de Jesús, debe ser un hombre libre. Por consiguiente, que para seguir a Jesús, para ponerse en camino, no hay que mirar atrás una vez emprendido el camino, como nos narra el evangelio de hoy (Lc 9,51-62).

Es lo que le ocurrió a Jesús en su camino hacia Jerusalén aderezado de tensiones y cuestionamientos, pero no por ello dejó de plantear el seguimiento con dureza y radicalidad ni dejó de andar el camino. Aquí no hay rebajas, sino que se exige prontitud y decisión irrevocable, porque uno se va a encontrar con algo nuevo que mueve todo y compromete toda tu persona. Porque la libertad, la madurez, la lucidez y la realización personal dependen de este tipo de decisiones tan vitales que uno empeña la vida entera e invierte todo lo que tiene en ese proyecto de vida (eso significan las arras en el matrimonio), porque se encuentra ahí la felicidad y quiere que dure toda la vida.

Este viaje de Jesús a Jerusalén, en el evangelio de Lucas, es una parte muy original cuyo interés es teológico y no histórico. "Es una sección dominada por la perspectiva de la Pascua, comprendida a la luz del Mesías sufriente, y por el interés de Jesús en preparar a sus discípulos para la misión. Es, pues, una instrucción catecumenal dirigida a los creyentes de todos los tiempos", cosa que descubrimos en el texto, porque no se nombra a los que les pide que le sigan. Ahí podemos encontrarnos nosotros y tener que tomar decisiones. En el fondo de todo esto está el sentido de la vida, como camino de todo



La Misa del Domingo

discípulo y persona que quiere seguir a Jesús y gozar del Reino. Por eso, en el seguimiento de Jesús, la intolerancia y el fanatismo no son actitudes con las que se construye el Reino; ni tampoco filtrar el mensaje de Jesús según mis conveniencias.

Seguir a Jesús es cuestión de prioridades (pobreza y opción por los pobres, no violencia, tolerancia, humildad, misericordia...); es una actitud generosa de renuncia personal y de fidelidad por la causa del Reino de Dios, porque en ello encontramos el verdadero sentido de nuestra vida y la vivimos con gozo y entusiasmo, ya que merece la pena apostar por ello.

La fe inunda todas las facetas de mi vida, tanto dentro como fuera del recinto sacro, tanto si voy a la Eucaristía como cuando salgo de ella.

José Luis Guzón, sdb